



BUDISMO AMBIENTAL, BUDISMO COMPROMETIDO: UNA MIRADA AL MOVIMIENTO BUDISTA AMBIENTAL TAILANDÉS

Environmental Buddhism, Engaged Buddhism: An insight to the Thai environmental Buddhist movement

Solo los verdaderos Budistas (aquellos que tienen Dhamma y conocen al Buda) pueden conservar la naturaleza, mientras que aquellos que solo son Budistas de nombre no pueden hacerlo. Los Budistas reales son capaces de conservar la Naturaleza profunda, esto es, la Naturaleza mental. Aquellos que no son verdaderos budistas no pueden conservar la Naturaleza, ni siquiera la de tipo material. Cuando la Naturaleza mental es bien conservada, la Naturaleza material exterior será capaz de auto conservarse.

—Buddhadasa Bhikkhu¹

doi: 10.17230/map.v4.i6.04



María Teresa Uribe Jaramillo
CEAA-El Colegio de México
mariateuribejaramillo@gmail.com

Abstract

The Thai society experiences an environmental crisis that manifests itself in the quick degradation of their natural resources, mainly generated by its exploitation dynamics. Regarding this situation, the Buddhist monks have manifested in various ways acquiring a social, political and environmental compromise towards finding solutions to the environmental crisis. One of these manifestations is the creation of the Thai Buddhist Environmental Movement,

¹ Esta es la cita del Venerable Buddhadasa Bhikkhu, con la que Susan Darlington inicia su libro *The Ordination of a Tree: The Thai Buddhist Environmental Movement*, el cual representa la piedra angular de este texto. La cita es apropiada para introducir la temática de la cual se hablará, situando al lector en la relación budismo-naturaleza.

which is based on Buddhist principles to develop actions that contribute to the protection and conservation of the environment. The objective of this essay is to explore the role of this movement in Thailand, based on the "Engaged Buddhism" and the "Environmental Buddhism", which are the schools of thought that allow the creation of the movement and its current existence. This will allow explaining the relationship between Buddhism and the environment, in order to contribute to the debate about the unification of these aspects and its current impact.

Keywords

Engaged Buddhism, Thai Buddhism, environmental Buddhism, ethic Buddhism, economic development, social movement, activism, environmentalism.

Resumen

La sociedad tailandesa vive una crisis ambiental que se manifiesta en la rápida degradación de sus recursos naturales, principalmente ocasionada por las dinámicas de explotación. Ante esta situación, los monjes budistas se han manifestado de diferentes formas adquiriendo un compromiso social, político y ambiental, en aras de buscar soluciones a la crisis ambiental. Una de las manifestaciones ha sido la creación del Movimiento Budista Ambiental Tailandés, el cual se basa en los principios budistas para realizar acciones que contribuyan a la protección y conservación del medio ambiente. El objetivo de este artículo es explorar el papel de dicho movimiento en Tailandia, con base en el "Budismo Comprometido" y el "Budismo Ambiental", que son las corrientes de pensamiento que permiten el surgimiento del movimiento y su actual existencia. Esto permitirá explicar la relación entre el budismo y el medio ambiente, para poder así contribuir al debate sobre la unión de estos dos aspectos y su impacto en la actualidad.

Palabras clave

Budismo comprometido, budismo tailandés, budismo ambiental, budismo ético, desarrollo económico, movimiento social, activismo, ambientalismo.

Introducción

Desde inicios de la guerra de Vietnam, Tailandia ha experimentado una rápida destrucción de sus recursos naturales, en especial de los bosques. Este país ha perdido alrededor del 28% de su cobertura forestal y dos tercios de su biodiversidad debido a la tala de árboles, los proyectos de desarrollo económico y los métodos de agricultura utilizados.² Esto ha tenido como resultado desastres naturales y consecuencias ambientales (erosión del suelo, emisión de gas carbono) que amenazan a la población y los ecosistemas en los que habita. Ante este panorama de cambios y transformaciones ocasionados por los procesos de modernización, los monjes budistas en Tailandia se han preocupado por expandir su campo de acción en la sociedad, adquiriendo un compromiso con aspectos sociales, medio ambientales y políticos. Así, los "monjes ambientalistas" han adoptado diferentes acciones para enfrentar la crisis ambiental en Tailandia, tales como la ordenación de árboles, la educación de los campesinos en prácticas de agricultura más sustentables, la negociación con oficiales gubernamentales para reforzar la regulación am-

² Según Susan Darlington (2003), Tailandia cuenta con una de las tasas de deforestación más rápidas de Asia, pasando de tener en 1938 una cobertura forestal de 72% a una de 53% en 1961, y de 29% en 1985.



biental, las protestas pacíficas contra proyectos de desarrollo económico que tienen alto impacto para el medio ambiente, entre otras.³

Este texto tiene por objetivo explorar el papel de los monjes budistas en la protección y conservación del medio ambiente, en específico sobre el Movimiento Budista Ambiental en Tailandia, con base en el “Budismo Comprometido” (*Engaged Buddhism*), una corriente de pensamiento budista cuyo precursor conceptual es el monje vietnamita Thich Nhat Hanh. El budismo comprometido, acompañado del budismo ético y el budismo ambiental, han sido objeto de debate y discusiones teóricas del budismo moderno y contemporáneo, por autores reconocidos en este ámbito, entre los cuales cabe destacar a Buddhadasa Bhikku,⁴ Sulak Sivaraksa,⁵ Susan Darlington,⁶ Henry

³ Para ampliar información sobre las acciones de los monjes ambientalistas. Véase: King, Sallie (2009) “Ecology.” En *Socially Engaged Buddhism*. Honolulu: University of Hawai’i Press.

⁴ El Venerable Buddhadasa Bikkhu fue un gran pensador del siglo XX que tuvo un impacto considerable en el budismo tailandés moderno, pues sus enseñanzas constituyeron una base ideológica para el nacimiento del budismo socialmente comprometido.

⁵ Un gran pensador y activista tailandés, fundador de la Red Internacional de Budistas Comprometidos, fundador y director de la organización no gubernamental *Sathirakoses-Nagapradeepa* Foundation y del SEM (*Spirit in Education Movement*). Ha sido una figura controversial y reconocida por su participación en el budismo comprometido en Tailandia. Para información sobre Sulak Sivaraksa, su historia y sus contradicciones, véase: Swearer, Donald (1991) “Sulak Sivaraksa’s buddhist vision for renewing society.” *Crossroads: An Interdisciplinary Journal of Southeast Asian Studies* 6 (2):17-57.

⁶ Susan Darlington es una antropóloga cuya investigación y trabajo de campo se ha enfocado en Tailandia, específicamente en el papel de los monjes budistas en formas de activismo social en temas ambientales y de conservación. Es una autora clave en el campo del budismo comprometido y el movimiento budista ambiental de monjes tailandeses.

Delcore,⁷ Sallie King y Christopher Queen.⁸

Teniendo en consideración los aportes de estos y otros autores sobre el budismo comprometido y el budismo ambiental, en este artículo se examinará la relación entre el budismo y el medio ambiente. En un primer apartado se explicará esta relación, hablando del surgimiento de los “monjes desarrollistas”, de los “monjes ambientalistas”, y el “budismo comprometido”, teniendo en cuenta el contexto histórico de Tailandia. En el segundo apartado se discutirán los principios budistas que fundamentan la relación entre el medio ambiente y el budismo. En el tercer apartado, se profundizará en el movimiento budista ambiental tailandés, hablando de su surgimiento, el papel de los monjes y sus formas de actuación respecto a los problemas ambientales de Tailandia. Luego, se ahondará en la ordenación de árboles como una de las acciones más simbólicas del repertorio del movimiento, destacando sus efectos políticos y culturales en la sociedad. Finalmente, se presentarán unas observaciones a modo de conclusión, problematizando el impacto del movimiento y el budismo ambiental en la sociedad tailandesa y para enfrentar la crisis ambiental.

Budismo ambiental y budismo comprometido: relación del budismo y el medio ambiente

En aras de situar al lector en el debate sobre el budismo y el medio ambiente es necesario remitirse al concepto de “monjes desarrollistas” y “monjes ambientalistas”, y su relación con el budismo comprometido y el budismo ambiental, ubicándose en el contexto histórico de Tailandia.

Desde la década de 1850, el rey Mongkut comenzó a promover políticas de desarrollo que posicionaran a su reino en la economía global, entrando así en un período de modernización con la realización de diversas reformas. Entre las reformas realizadas, hubo una reestructuración de la sangha⁹ para legitimar el gobierno central, fortalecer las relaciones Estado-religión y apoyar las políticas de desarrollo.

Hasta la actualidad el gobierno tailandés ha buscado apoyarse en el budismo para llevar a cabo sus agendas de desarrollo, principalmente desde 1960 con el acto gubernamental de 1962, bajo el cual se pretendía usar la sangha para legitimar la agenda de desarrollo del Primer Ministro Sarit Thanarat. Durante este gobierno, Thanarat promovió una intensificación de la agricultura y expansión hacia una economía industrial orientada a las exportaciones, utilizando gran parte de los bosques para los cultivos industriales.

Parte de su política implicaba el uso de los monjes como misioneros para desarrollar las comunidades periféricas por medio del budismo y fortalecer un sentido de identidad nacional. Según Reynolds (1977), en la década de 1960 el Departamento de Bienestar Público y Asuntos Religiosos organizó esquemas en los cuales grupos de monjes fueron entrenados y enviados a las provincias para contrarrestar la influencia comunista, ayudar a la integración de las comunidades rurales en la sociedad tailandesa y asistir al gobierno en el logro de sus objetivos en las áreas de desarrollo comunitario y nacional, mediante los programas gubernamentales Thammajarik y Thammathut (Reynolds, 1977:277).

⁷ Henry Delcore es un antropólogo reconocido que ha realizado trabajo etnográfico en el Sureste Asiático continental, principalmente en Tailandia. Se enfoca en temas de desarrollo, medio ambiente y su relación con las culturas.

⁸ Estos dos autores son sin duda unos de los mayores exponentes del budismo socialmente comprometido. Han trabajado ampliamente los movimientos de esta corriente, analizando los fundamentos budistas éticos, espirituales y filosóficos de los movimientos budistas de liberación, entre los cuales se encuentra el movimiento budista ambiental.

⁹ La sangha se refiere a la comunidad de monjes budistas responsables de difundir las enseñanzas del Buda.



Este proceso tuvo como consecuencia el auge de los “monjes desarrollistas” en 1970, y luego de los “monjes ambientalistas” en 1980. Ambos se erigían con una crítica al modelo de desarrollo y su afectación a la naturaleza, distanciándose de las políticas estatales y el apoyo del budismo a éstas. Los monjes desarrollistas realizaron proyectos alternativos de desarrollo rural bajo sus propias interpretaciones de las enseñanzas budistas y en oposición al capitalismo gubernamental (Darlington, 2000:2). Por su parte, los monjes ambientalistas se enfocaron en la conservación medio ambiental frente al desarrollo económico, principalmente resaltando su relación con los bosques, las amenazas a los ecosistemas y a los lugares budistas sagrados, además del sufrimiento ocasionado por la degradación ambiental.

Desde entonces, estos monjes se han basado en su interpretación de los principios budistas buscando preservar los bosques, tanto por razones religiosas, como por una preocupación en el bienestar espiritual de las comunidades locales y su calidad de vida. Los monjes han sido parte de estas comunidades, por lo cual buscan unirse con líderes aldeanos y organizaciones no gubernamentales (ONG) para llevar a cabo proyectos de concientización y de conservación de los bosques, con base en contextos y necesidades locales que ellos mismos viven.

Los monjes ambientalistas desarrollaron la concientización de las comunidades con base en la enseñanza de la doctrina budista, de las ideas de impermanencia y sufrimiento para reconocer los problemas subyacentes al deseo

material, y la importancia de practicar la meditación. Ellos interpretaban las raíces de los problemas ambientales en la codicia, el odio y la ignorancia, lo cual los motivaba a reaccionar frente a ello. Así, emprendieron proyectos enfocados en el conocimiento local y la cooperación, enfatizando en la autosuficiencia para que los hogares no necesitaran basar su economía en los cultivos extensivos y destructivos de la naturaleza (Tannenbaum, 2000:118). Empezaron a promover la plantación de árboles y la protección de bosques existentes, y a finales de los años 80 comenzaron con las prácticas de ordenación de árboles, de las cuales se hablará más adelante.

A raíz de las políticas de desarrollo económico gubernamentales, desde 1970 empieza a surgir un movimiento ambiental a nivel nacional, basándose en un activismo frente a sus preocupaciones por la degradación ambiental ocasionada por la agenda de desarrollo. Como parte de este movimiento nacional, los monjes ambientalistas y desarrollistas empezaron a conformar el llamado Movimiento Budista Ambiental Tailandés. Este movimiento se enmarca igualmente dentro de los Movimientos Budistas de Liberación, los cuales se basan en el "Budismo Comprometido," al ser "asociaciones voluntarias guiadas por líderes con una visión común de una nueva sociedad basada en la paz, la justicia y la libertad" (Queen & King, 1996).

Así, estos movimientos justifican sus acciones y promueven su agenda basados en una interpretación de las doctrinas budistas tradicionales. Todas estas formas de expresión resaltan una nueva concepción de las relaciones humanas con la naturaleza y la responsabilidad humana hacia ésta. Conceptos del budismo Mahayana como la interdependencia, el vacío y la ausencia de ego, y los preceptos morales del budismo Theravada, son fundamentos de estos movimientos en su accionar altruista para el bienestar de la sociedad. Es por esto que a continuación resaltaremos los principios budistas que fundamentan la relación entre el budismo y el medio ambiente, en aras de comprender al movimiento objeto de estudio.

Cambio social, budismo comprometido y principios budistas ambientales: la doctrina budista de Buddhadasa y Sivaraksa

El Venerable Buddhadasa Bikkhu tuvo un impacto considerable en el budismo tailandés moderno, pues sus enseñanzas constituyeron una base ideológica para el nacimiento del budismo socialmente comprometido en el país y en los activistas de los años 70 en búsqueda de un cambio social radical (Tomomi, 2012:197). Uno de los principales seguidores de las enseñanzas de Buddhadasa y activista de los 70 fue Sulak Sivaraksa, quien profundizó en el papel del budismo en los asuntos sociales, y junto con Buddhadasa había propuesto desde 1960 que el budismo tenía el potencial para desarrollarse como un discurso crítico contra las injusticias sociales existentes.

Según Sulak Sivaraksa, el budismo se relaciona con el cambio social y está comprometido con éste. La religión según él debe desempeñar dos roles: sacerdotal y profético, de los cuales el primero aboga por mantener el status quo; y el segundo implica una contribución a una sociedad más justa y pacífica en la tierra, he allí el compromiso budista con la sociedad por medio de su lado profético (Sivaraksa, 1992:57-63)

Teniendo en cuenta el lado profético del budismo, en la búsqueda de la paz y la justicia, los monjes deben practicar los principios que han adoptado, y entre éstos se encuentra el acabar con el sufrimiento de los humanos y la naturaleza. El sufrimiento en la doctrina budista, se encuentra por ejemplo en las cuatro nobles verdades: el sufrimiento; la causa del sufrimiento (el deseo); la cesación del deseo; y el camino a la cesación del deseo, esto es, el óctuple sendero (recta comprensión, recto pensamiento,

rectas palabras, recta acción, rectos medios de vida, reto esfuerzo, recta atención y recta concentración).

El budismo comprometido enseña que si uno explota la tierra u otros seres humanos para obtener riqueza, no está actuando de acuerdo con los principios budistas de recta acción, recta intención y rectos medios de vida. Si los humanos explotan la naturaleza para ganancia material, otros humanos sufrirán. Sin la recta comprensión, el medio ambiente sufrirá (Kornfield, 2007:13). Además, las acciones budistas que buscan proteger el medio ambiente también están basadas en los cinco preceptos morales: no matar o dañar ningún ser vivo; no robar; no practicar sexualidad irresponsable (para los monjes es el celibato); no mentir o hablar inapropiadamente; no consumir alcohol o drogas que puedan disminuir la claridad de la conciencia. El principio fundamental para los budistas ambientalistas es el primer precepto, bajo el cual se comprometen a no destruir ningún ser viviente, reconociendo la relación armoniosa y simbiótica con todos los seres vivos.

Es por esto que en el budismo Theravada, cortar los árboles o cultivar la tierra es matar y destruir un ser viviente: la naturaleza (Sivaraksa, 1992:73-79). Además, los monjes ven el bosque como una de sus conexiones más cercanas a las enseñanzas de Buddha, teniendo en consideración que él obtuvo la iluminación bajo un árbol *bodhi*¹⁰ y que por siglos los monjes han usado los bosques como una forma de comprender el camino budista (Kornfield, 2007:12). Es posible evidenciar como estos principios fundamentan un papel importante del budismo en procesos como la transición ecológica, la deforestación, la ecología moral, la ética ambiental, y la acción social por medio de la consideración de creencias y valores budistas que ayudan a generar cada vez más una sociedad sustentable. Igualmente, hacen parte de las narrativas ambientales que están detrás del debate sobre medio ambiente y desarrollo, lo cual a su vez es una causa del surgimiento del descontento social ante las dinámicas modernas de crecimiento económico y que conlleva al surgimiento de movimientos sociales comprometidos con la conservación del medio ambiente. Lo anterior nos permite conectar en el siguiente apartado los principios del budismo con el medio ambiente y el surgimiento del Movimiento Budista Ambiental Tailandés.

Movimiento Budista Ambiental en Tailandia

Los monjes iniciaron el activismo ambiental de manera individual, al observar la creciente deforestación, la pérdida de biodiversidad y problemas ambientales a su alrededor. Empezaron a ayudar a las comunidades que experimentaban problemas debido a la explotación de recursos naturales, usando rituales y símbolos para crear nuevos significados uniendo el medio ambiente con la filosofía budista (Darlington, 2012:167). Poco a poco estos monjes fueron creciendo en número y se fueron organizando de manera colectiva, cooperando con las comunidades locales en programas ambientales e intercambiando ideas y experiencias.

Así, el movimiento budista ambiental fue adquiriendo forma; a medida que los monjes se iban integrando en la lucha por la protección ambiental y el bienestar de las comunidades y la naturaleza, mediante uniones con otros segmentos de la sociedad que compartían sus críticas a la agenda de desarrollo estatal. Los monjes se unieron a las protestas contra proyectos que afectaban la naturaleza y sus lugares sagrados, se unieron a varias ONG y

¹⁰ Bodhi en sánscrito significa "totalmente despierto" y se refiere al árbol de la vida o el árbol mítico cuyas raíces se hunden profundamente en la tierra y sus ramas soportan los cielos sobre nosotros. Se dice que en este árbol Buddha alcanzó la iluminación, lo cual genera una conexión fuerte con los árboles y en general la naturaleza en el budismo.



Este árbol incluye el título "tham lai pa khue tham lai chat" que significa "destruir el bosque es destruir la vida". Fuente: Susan Darlington (2012) *The Ordination of a Tree: The Thai Buddhist Environmental Movement*, Albany: State University of New York Press, plate 14.

otros actores en su lucha, y participaron activamente en redes regionales de monjes activistas.

Los eventos catalizadores que evidenciaron la existencia de los monjes ambientalistas y el movimiento ambiental naciente ante todo el país y los medios de comunicación fueron la protesta contra el proyecto gubernamental de construir un teleférico en la montaña sagrada de Doi Suthep en Chiang Mai durante 1985, y la protesta contra la construcción de Nam Choen Dam en Kanchanaburi durante 1988 (Darlington, 2012:180). Ambos eventos situaron a los monjes como activistas ambientales ante la sociedad y el estado, al buscar impedir los proyectos por su afectación a los bosques y la biodiversidad, además de la amenaza a lugares sagrados budistas.

Sin embargo, el Movimiento Budista Ambiental se ha destacado desde su emergencia por una motivación a actuar basada en el hecho de ser monjes (con responsabilidades e influencia determinantes) con una interpretación del budismo en el que el fin último es acabar con el sufrimiento y en este proceso deben involucrarse en los aspectos tanto espirituales como sociales. Esto implica también que sus actos están fundamentados en el budismo y su concepción de la relación hombre-naturaleza. Los monjes que crearon el movimiento y han hecho parte de éste, se han basado principalmente en las enseñanzas de pensadores como Buddhadasa y Payutto, y de monjes como Luang Pu Phuttapoj Waraporn, al crear un movimiento dirigido hacia la espiritualidad de las personas, sus formas de vida y el bienestar del medio ambiente en el que habitan (Darlington, 2012:171-196).

Para lograr un mayor impacto, estos monjes se han apoyado principalmente en las ONG, con las cuales cooperan en protestas y programas. Los monjes también han creado o coordinado sus propias ONG, como ha sido el caso por ejemplo de Achan Pongsak con su fundación Dhammanaat, y Phrakhrui Pitak con su fundación Love Nan Province. Lo anterior también ha motivado la participación en proyectos de conservación por parte de los laicos y de otros segmentos de la sociedad como estudiantes y académicos, pero teniendo en cuenta el uso del budismo para el ambientalismo en los métodos, filosofías e implicaciones de las acciones (Darlington, 2012:183-186).

Repertorio del movimiento: la ordenación de árboles

El repertorio del movimiento budista incluye diversas acciones, entre las cuales cabe mencionar la realización de caminatas ambientales de concientización; la elaboración de seminarios; la educación de los campesinos en prácticas de agricultura más sustentables; la negociación con oficiales gubernamentales para reforzar la regulación ambiental; las protestas pacíficas contra proyectos de desarrollo económico que tienen alto impacto para el medio ambiente; y otros proyectos de concientización y de conservación de los bosques. No obstante, en este apartado se considera relevante resaltar la práctica de ordenación de árboles, al ser una de las más innovadoras, simbólicas e importantes del repertorio del movimiento.

La ordenación de árboles comenzó a realizarse en el norte de Tailandia y de allí se ha extendido a Camboya, Laos y Myanmar (Morrow, 2011:53). Consiste en rodear los árboles con las vestiduras monásticas para prevenir que los árboles sean cortados, aludiendo al mal karma que podría adquirir quien decidiera cometer este acto. Generalmente es una ceremonia conjunta entre monjes y aldeanos, la cual inicia realizando una ofrenda de comida a "los dioses de las cuatro direcciones" invitándolos a la celebración. Posteriormente, los monjes realizan un rito de renovación mientras cantan los sutras, transmitiendo la verdad y el poder por todo el bosque (Morrow, 2011:57). Luego del canto, los espíritus locales son invocados, y se dedica el mérito de la ceremonia a la familia real, como lo describen Isager y Ivarsson (2002) a continuación:

Como parte del juramento un llamado se hace a los “dioses” que regulan el clima (aakaad theewadaa), Mae Thorani (diosa de la tierra), Mae Phosop (diosa del arroz), y a los espíritus en los bosques y las montañas (caw paa caw khaw) a ayudar a las personas a preservar los bosques y a castigar a los malhechores. Finalmente, es notable que todo mérito logrado mediante esfuerzos para preservar el bosque sea dedicado a la familia real en Tailandia (Isager e Ivarsson, 2002:406).

La primera ordenación de árboles tuvo lugar en el norte de Tailandia en 1988 por el monje Phrakhru Manas Natheepitak of Wat Bogharma, en la provincia Phayao. El monje tuvo en consideración la conexión entre la preservación de los bosques y el reconocimiento de los espíritus de los árboles, los cuales han formado parte de la cultura tailandesa históricamente, como es posible evidenciar en el texto de Rajadhon (1988):

En tiempos pasados cuando ciertos grandes árboles eran necesitados para la realización de las tradicionales barcas reales o para el alto tallo de las aldeas reales, una ofrenda se hacía y una proclamación real era leída al espíritu antes de que pudiera ser cortado. Esto era una práctica sabia para preservar grandes árboles del bosque de la crueldad impartida por el simple individuo (Rajadhon, 1988:306).

En este caso lo que hizo el monje, en vez de esperar que las élites protegieran el bosque para los comuneros, fue sentar el precedente para que los comuneros protegieran sus bosques de las élites que seguían la agenda de desarrollo económico. Esto principalmente por medio de la ordenación de árboles, pero también mediante una concientización sobre la necesidad de cuidar los bosques y el medio ambiente.

Luego de esta ordenación, los monjes Phrakhru Pitak Nanthakun y Phrakhru Prajak Kuttajitto siguieron el ejemplo, sistematizando la práctica de forma que involucrara creencias en los espíritus y la ecología científica, con el apoyo de las comunidades locales y las ONG. Estos monjes concebían la ceremonia más efectiva que los sermones y esfuerzos de conservación individuales. En aras de tener la aprobación de la sangha y el Estado, incluyeron la identificación de las ordenaciones con el Estado tailandés, dedicando la ceremonia a la familia real.

La ordenación de árboles comenzó a tener una aceptación amplia en Tailandia. En 1997, el rey reconoció esta práctica oficialmente y pidió a los tailandeses ordenar 50 millones de árboles en honor de sus 50 años en el poder. Este acto dotó de mayor legitimidad la puesta en práctica de dicha ceremonia para los monjes y la comunidad, como una forma no-sectaria de reafirmar la pertenencia a la comunidad tailandesa y comprometerse con el desarrollo sustentable (Morrow, 2011: 58).

Así, las ordenaciones de árboles han pasado de ser protestas lideradas por monjes ambientalistas contra el desarrollo y el modelo capitalista, a actos apoyados por el rey para la protección ambiental. Esta práctica conecta a las personas a redes sociales, políticas y económicas más amplias, y evoca conexiones entre diferentes actores de la comunidad en un marco político donde el budismo comprometido tiene cabida (Tannenbaum, 2000:109).

Influencia, efectos políticos y culturales de la ordenación de los árboles

Según Morrow (2011), la práctica de ordenación de árboles, más que una prueba del poder del budismo para concientizar sobre la situación ambiental y proteger los bosques, es una tradición inventada basada en la sacralidad de los símbolos budistas thai, el poder espiritual y de la monarquía. Para este autor, dicha ceremonia es una invención original que “adquiere legitimidad al



tomar las formas de práctica tradicional”, usando los principios budistas por su poder tradicional. Es una acción de los monjes tailandeses de la tradición del bosque, uniendo la educación ecológica occidental con su propia cultura y situación de deforestación, para inventar esta práctica (Morrow, 2011:53-60). La ordenación de árboles incluye la creencia en espíritus que habitan en el bosque, en fuerzas poderosas no-humanas que son superiores a la visión occidental de subyugación de la naturaleza a la humanidad. Esta creencia la narran claramente Sponsel y Natadecha (2001):

A través de Tailandia desde Bangkok hasta los más remotos pueblos rurales, encuentras sin esfuerzo prendas coloridas envueltas alrededor de la parte inferior del tallo de un árbol. Una pequeña casa espiritual con ofrendas como velas, incienso, y frutas pueden ser localizadas en la base del árbol. Los locales creen que el árbol es la residencia de un espíritu, usualmente de una persona fallecida. Generalmente aquellos arboles sagrados son respetados e incluso protegidos. Aquel que hiera aquel árbol podría experimentar infortunios, enfermedad, e incluso la muerte cuando el espíritu cobre venganza (Sponsel & Natadecha, 2001:364).

Lo anterior permite desmitificar la ordenación de árboles como una acción meramente ambientalista, pues tiene que ver también con las creencias tradicionales de las comunidades locales.

De acuerdo con Delcore (2004), al entrevistar a monjes y miembros de ONG en algunas ordenaciones de árboles, el uso de espíritus, de símbolos budistas y de vestiduras monásticas para crear una imagen de santidad, son mecanismos psicológicos para lograr la concientización y la familiarización de los aldeanos con el medio ambiente (Delcore, 2004:12-17). Así como también

puede ser parte de un proceso de territorialización de diversos actores (laicos, monjes, ONG, aldeanos y ciudadanos) para contrarrestar al Estado tailandés, a través de la reafirmación sus identidades locales y responsabilidades ambientales, identificando los modelos culturales para darle significado a sus representaciones del medio ambiente y reflejar perspectivas contestatarias (Isager e Ivarsson, 2002:397).

Por otro lado, Panya y Sirisai (2003) argumentan que el uso del conocimiento local tradicional guiado por creencias religiosas y espirituales es importante para enfrentar las crisis ambientales; no obstante, los valores y creencias tradicionales budistas no desempeñan un papel significativo para generar una conciencia medio ambiental en la sociedad tailandesa, debido a que esto se convierte en una misión de las élites urbanas y expertos ambientales que interpretan los problemas medio ambientales usando el conocimiento moderno de la ciencia aplicada (Panya & Sirisai, 2003:59). Pero las evidencias demuestran que los resultados no han sido los esperados cuando se deja el cuidado ambiental y la concientización a las élites y expertos ambientales, por lo cual es necesario contribuir a la protección ambiental desde escalas locales a nivel de las comunidades y los monjes ambientalistas.



Reflexiones finales

Hablar del impacto del Movimiento Budista Ambiental Tailandés es complejo, pues no es posible medir exactamente la influencia que han tenido sus acciones y repertorio en la disminución de la deforestación y la conservación de los bosques. En primer lugar, la comunidad de monjes que hacen parte del movimiento es muy pequeña en comparación con la cantidad total de monjes en Tailandia, por lo cual es difícil generar una conciencia desde comunidades en pequeña escala. En segundo lugar, sus proyectos ecológicos no tienen la suficiente fuerza para cambiar los patrones destructivos de la deforestación y de un sistema neoliberal que apunta al crecimiento económico con base principalmente en la explotación de recursos naturales, un modelo que ha predominado en el país desde 1960.

Sin embargo, no deja de ser importante la lucha de estos monjes y sus propuestas de sustentabilidad en aras de proteger el medio ambiente. Por más pequeño y poco efectivo que parezca su esfuerzo, puede tomar mayor fuerza a largo plazo, con el apoyo de ONG conservacionistas y de algunas entidades gubernamentales. Es necesario generar un mayor impacto en la

comunidad internacional de la sangha y en el mundo, sobre la concientización en la protección ambiental y un cambio de valores para prevenir la degradación medio ambiental.

Estos monjes se unen al movimiento ambiental creciente que cuestiona las prioridades y políticas gubernamentales de desarrollo y contribuye a que poco a poco estén más enfocadas en un camino verdaderamente sustentable. Ellos reinventan las relaciones humanas con la naturaleza en lo que algunos académicos caracterizan como la capitalización de la naturaleza, retando esta visión de la naturaleza y rechazando el concepto de desarrollo el estado tailandés tanto ha promovido (Darlington, 2000:1).

La emergencia de este movimiento dentro del contexto particular que se ha destacado, permite a los monjes repensar el budismo en los contextos cambiantes y comprometerse en los debates de la modernidad y una de sus principales instituciones: el desarrollo. Esto demuestra su capacidad para distanciarse de la agenda gubernamental de desarrollo, desafiando un legado histórico de apoyo entre la religión y el estado, por medio de sus propias interpretaciones de problemas socioambientales.

Por eso, su impacto es importante no sólo en cuanto al potencial de su activismo para concientizar a los tailandeses sobre la religión, la sociedad y su relación con la naturaleza, sino también para cambiar el modelo civilizatorio tailandés y responder ante la crisis ambiental de la sociedad industrial moderna mediante los principios budistas ambientales. En palabras de Sivaraksa (1992) "Para vivir en espiritualidad, las personas deben preocuparse por su medio ambiente físico y social, y para ser verdaderamente religioso se debe trabajar por la justicia social y el cambio (...) por eso la religión está en el corazón del cambio social y el cambio social es la esencia de la religión" (Sivaraksa, 1992:61).

>>>

Bibliografía

- Darlington, Susan (2000) "Rethinking Buddhism and Development: The Emergence of Environmentalist Monks in Thailand." *Journal of Buddhist Ethics* 7.
- _____ (2003) "Buddhism and Development: The Ecology Monks of Thailand." From Christopher Queen, Charles Prebish and Damien Keown (eds.) *Action Dharma: New Studies in Engaged Buddhism*. London: Routledge Curzon.
- _____ (2012) *The Ordination of a Tree: The Thai Buddhist Environmental Movement*. Albany: State University of New York Press.
- Delcore, Henry (2004) "Symbolic politics or generification? The ambivalent implications of tree ordinations in the Thai environmental movement." *Journal of political Ecology* 11: 1-30.
- Isager, Lotte y Ivarsson, Soren (2002) "Contesting Landscapes in Thailand: Tree Ordination as Counter-territorialization." *Critical Asian Studies* 34 (3): 395-417.
- Ito, Tomomi (2012) "Dhammic Socialism and Engaged Buddhism: Development of Social Aspects in Thai Buddhism." En *Modern Thai Buddhism and Buddhadasa Bhikkhu: a social history*. Singapore: NUS Press.
- King, Sallie (2009) "Introduction" y "Ecology." En *Socially Engaged Buddhism*. Honolulu: University of Hawai'i Press.
- Kornfield, Caroline (2007) "Ordaining Trees in Thailand: Engaged Buddhists Come Together to Save the Forest." *PeacePower: Berkeley's Journal of Nonviolence y Conflict Transformation* 3 (2): 12-13.
- Morrow, Avery (2011) "Tree Ordination as Invented Tradition." *ASIANetwork Exchange* 19 (1): 53-60.
- Panya, Opart y Sirisai, Solot (2003) "Environmental Consciousness in Thailand: Contesting Maps of Eco-Conscious Minds." *Southeast Asian Studies* 41 (1): 59-75.
- Payulpitack, Suchira (1992) "Changing Provinces of Concern: A Case-Study of the Social Impact of the Buddhadasa Movement." *Sojourn: Journal of Social Issues in Southeast Asia* 7 (1):39-68.
- Queen, Christopher y King, Sallie, eds (1996) "Introduction: The shapes and sources of Engaged Buddhism." En *Engaged Buddhism: Buddhist Liberation Movements in Asia*. Albany.
- Rajadhon, Phya (1988) *Essays on Thai Folklore*. Thai Inter-Religious Commission for Development and Sathirakoses Nagapradipa Foundation. Bangkok.
- Reynolds, Frank (1977) "Civic Religion and National Community in Thailand." *Journal of Asian Studies* 36 (2):267-82.
- Sivaraksa, Sulak (1992) "Personal and societal transformation." En *Seeds of peace: A Buddhist vision for renewing society*. Ed. Tom Ginsburg. Berkeley: Parallax Press

- Sivaraksa, Sulak (1998) "Sustainable communities: A Thai Buddhist perspective." *India International Centre Quarterly* 25 (2/3): 6-19.
- Sponsel, Leslie y Natadecha-Sponsel, Poranee (2001) "Why a Tree Is More Than a Tree: Reflections on the Spiritual Ecology of Sacred Trees in Thailand," en *Santi Pracha Dhamma: Essays in Honour of the Late Puey Ungphakorn*, ed. Puey Ungphakorn. Bangkok: Santi Pracha Dhamma Institute.
- Swearer, Donald (1991) "Sulak Sivaraksa's buddhist vision for renewing society." *Crossroads: An Interdisciplinary Journal of Southeast Asian Studies* 6 (2):17-57.
- Tannenbaum, Nicola (2000) "Protest, tree ordination, and the changing context of political ritual." *Ethnology* 39 (2): 109-127.
- Taylor, James L (1991) "Living on the Rim: Ecology and Forest Monks in Northeast Thailand." *Journal of Social Issues in Southeast Asia* 6: 106-125.